

SEMINARIO DE SANIDAD DE SOJA. CAMPAÑA 2006-2007

Organizado por PROSOJA, asociación de profesionales especialistas en el cultivo de la soja, y simultáneamente con el XV Congreso de AAPRESID, se desarrolló el 15 de agosto un seminario de actualización de sanidad en soja.

El objetivo del seminario fue relevar la evolución de las enfermedades durante esta campaña 2006-2007 y estimar el impacto sobre la campaña 2007-2008 desde el punto de vista epidemiológico.

Contó con la presencia de fitopatólogos argentinos -Dr. Daniel Plopper, (E.E.A. Obispo Colombes, Tucumán), Dra. Mercedes Scandiani (Laboratorio Agrícola San Pedro), Ing. Agr. Norma Formento (INTA Paraná), Norma Arias (INTA Concepción de Uruguay), Margarita Sillón (Facultad Ciencias Agrarias, U.N.L.)- y por gentileza de AAPRESID, la participación de Dr. Álvaro Almeida de EMBRAPA Soja como expositores, además de otros profesionales especialistas.

Se realizó un interesante intercambio, respecto de las tendencias actuales así como la discusión de situaciones futuras y definición de estrategias.

A modo de reseña, se destacarán las situaciones relevantes expuestas por cada participante.

Todos los expositores argentinos coincidieron en señalar que las primeras detecciones de roya asiática de la soja (RAS) se realizaron antes que en los años anteriores, tendencia que también se verificó en Brasil de acuerdo a lo expuesto por Almeida. Este adelantamiento de las primeras detecciones es importante para establecer cómo evoluciona la enfermedad en las distintas zonas y para la redefinición de las estrategias de manejo a seguir.

Estimaciones efectuadas por la Bolsa de Cereales de Entre Ríos en base a datos suministrados por los equipos de fitopatología de INTA (Formento) señalaron que, las pérdidas en esta campaña ascendieron a 64.250 toneladas, equivalentes a \$38.550.000 para la provincia de Entre Ríos. En esa misma provincia pero hacia el este, se estimaron hasta 560 kg/ha de pérdida de rendimiento por RAS (Arias).

En Tucumán se pudo establecer que algunos cultivares mostraron diferentes curvas de progreso de la enfermedad, abriendo perspectivas interesantes para el mejoramiento frente a la roya asiática de la soja (Plopper).

Otros aspectos destacados por los participantes fue que las enfermedades de fin de ciclo han aumentado, han aparecido en sitios nuevos, así como también aparecen nuevas enfermedades foliares, las que demandarán nuevos estudios (Sillón).

Se coincidió en el monitoreo como la herramienta fundamental para la detección precoz de enfermedades, así como la evaluación de las condiciones climáticas conducentes para el progreso o no de la enfermedad. Ambos criterios determinarán el uso de las herramientas disponibles, tales como la aplicación de fungicidas.

Se enfatizó también en el procesamiento e identificación de las muestras que se remiten a los laboratorios, oficiales o privados para efectuar identificaciones o consultas. Es importante que el material vegetal se embolse adecuadamente, se cierre y rotule especificando, como mínimo: remitente, procedencia, fecha.

Los disertantes mostraron imágenes y a través de ellas se verificó que si bien algunas empresas o cooperativas tienen establecido un manual de procedimiento, es interesante y necesario que todos los colegas adquiramos el hábito del procesamiento de las muestras. No requiere de ningún elemento especial, sino es necesario comprender la importancia que reviste que el material vegetal llegue en el mejor estado posible y continúe siendo representativo del estado en el que fue recolectado en el lote. Además del monitoreo y la toma de muestras, es muy importante la identificación del agente causal, es por ello que se deben enviar las muestras a profesionales capacitados para la identificación.

El Ing. Agr. Ricardo Paglione, de la empresa BASF Argentina, presentó los resultados de 545 ensayos realizados durante cuatro años en las distintas zonas sojeras del país, revelando que: a) las aplicaciones en dos momentos del período reproductivo (R_2 y R_5) fueron más efectivas que cuando sólo se aplicó en uno sólo de ambos, b) la aplicación de fungicidas foliares produjo, en la zona núcleo, incrementos de rendimiento de 275 kg/ha, mientras que, a nivel nacional, los incrementos promedios fueron de 300 kg/ha.

Concluyendo, **“el monitoreo, la evaluación de las condiciones conducentes y el control químico para las enfermedades foliares, realizados por profesionales capacitados son los pilares fundamentales para una soja sustentable en Argentina”**. 



PROSOJA